



www.loqueleo.com

© 2022, Guillermo Saavedra
© De esta edición:
2022, EDICIONES SANTILLANA S.A.
Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-6956-2
Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: octubre de 2022

Dirección editorial: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA
Edición: LAURA OCCHIUZZI

Dirección de Arte: JOSÉ CRESPO Y ROSA MARÍN
Proyecto gráfico: MARISOL DEL BURGO, RUBÉN CHUMILLAS Y JULIA ORTEGA

Saavedra, Guillermo
La bella Mireya : cuentos eternos en versos modernos / Guillermo Saavedra
; ilustrado por Carlus Rodríguez. - 1a ed ilustrada. - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires : Santillana, 2022.
80 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Morada)

ISBN 978-950-46-6956-2

1. Poesía Infantil y Juvenil Argentina. I. Rodríguez, Carlus, illus. II. Título.
CDD A861.9282

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ESTA PRIMERA EDICIÓN DE 3.000 EJEMPLARES SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE OCTUBRE DE 2022 EN GRÁFICA ARGENTINA S.R.L., CALLE 125 (EX AV. EVA PERÓN) 6325 (CP 1657), LOMA HERMOSA, BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA.

La bella Mireya

Cuentos eternos en versos modernos

Guillermo Saavedra

Ilustraciones de Carlus Rodríguez

loquele_o

Chicos grandes y versos nuevos

Queridas sabandijas del desierto, hace tanto que no les escribo que ustedes deben haberse olvidado de mí, aquel muchacho que sabía jugar al fútbol peor que nadie y comer más flanes que ninguno.

5

Pues bien, aquí estoy otra vez para ofrecerles nuevas historias que, en realidad, son muy antiguas, pero transformadas por mi máquina renga de hacer versitos.

El verso tiene algo que lo hace muy sabroso y muchas veces más divertido que la prosa, que es la manera más común de escribir. Porque el verso es antes que nada una música que nos hace cosquillas en la mente; una música hecha de ritmos y a veces de rimas,

que son el ruidito de las palabras cuando chocan alegremente entre ellas, sonando y resonando en nosotros como una caricia.

Ojalá los cuentos en verso que aquí les propongo los diviertan, los hagan pensar, les lleguen a la cabeza y a la panza y, quizás, hasta les den ganas de ponerse a escribir otros versos a ustedes mismos.

Muchas cosas buenas han pasado desde la última vez que les escribí. Mi sobrina, Juliana Candia, ya no es una princesita temprana, sino una genial adulta cada vez más linda, que incluso tiene novio. Mi sobrino Joaquín Saavedra es un impresionante muchacho de voz muy muy gruesa, apasionado por nuestro querido Huracán. Mi otro sobrino, Nicolás Di Giovanni, es un superchef que hace delirar de placer a la gente en la lejana Europa. Las Pancitas argentinas, protagonistas de

mi primer libro para chicos, no son más aquellas nenas que jugaban alegremente a despanzurrar su casa, sino tres chicas grandes y llenas de talentos. Dos de ellas ya son mamás: Grisel es la madre de los magníficos Juno y Kai Santander Arnaudo, y Débora, del encantador Luca Jaureguiberry Arnaudo, mientras que la tercera Pancita de entonces, Yamila, es ahora una artista polifacética e inquieta. Los hermanos Francisco, Ismael y Santiago Dilon son ahora tres músicos inspiradísimos. Tomás y Paula Oubiña y Albertina y Joaquín Batinic Rey brillan con gracia propia y habilidades diferentes y deslumbrantes. Teo Pojomovsky es un hermoso e inteligentísimo muchacho que ya no cabe en ningún pantalón de su infancia. Y han aparecido otros pequeños y pequeñas en mi vida de tío vocacional: los increíbles Ulises y Milo Ruiz Valero, los

sorprendentes Lucio y Antonio Rosemberg Sanz y Federico Rosemberg, y las delicadas y luminosas Emilia y Sofía Rosemberg. Además, ya viene en camino, ganándose un lugarcito en mi álbum de cariños, el sin dudas fulgurante Manuel Caldirola Horovitz.

A todos ellos, a sus padres, familiares y amigos, gente querida y necesaria –y sí, también a ustedes, criaturas desmelenadas–, dedico estas historias y, sobre todo, la intención con que las escribí.

G. S.

Un rebuscado bosque bosquejado

Queridos champiñones,
les tengo que avisar:
este libro es un bosque
difícil de explicar.

9

En él están reunidos
héroes de muchos cuentos,
pero han sufrido cambios
extraños, truculentos.

A causa del hechizo
de un brujo maloliente,
tienen otros problemas
y nombres diferentes.

Igual que en las versiones
que ustedes ya conocen,
les pasan cosas raras,
ridículas o atroces.

10 Pero son otras cosas,
desastres colosales,
les ha cambiado el sexo
o, a veces, los finales.

En este bosque chueco,
repleto de palabras,
conviven todos juntos
buscando abracadabras,

la muy Bella Durmiente,
la triste Rapunzel,
una Aladina nueva,
fregona de papel;

el soldado de plomo
y aquella bailarina
hecha de cartón duro
que luego se hizo harina;

los muchos habitantes
del pueblo Hamelín
y un héroe maltratado
tocando su flautín;

11

la chica que bailaba
con sus zapatos rojos,
la Bella con su Bestia
amante, hecho un despojo;

el príncipe ranudo
buscando quien lo bese
y un chico y su garbanzo
que crece, crece y crece.

Espero que les guste
hacer este paseo.
Pero si los aburre
o les parece feo,

12 les digo amablemente,
queridas comadres:
¡vayan a peinar momias
o muérdanse una oreja!

